

XXV  
Encuentro  
Literario





## UNDÉCIMO

### LA CHICA

Anita López Martínez - Ani (11°A)

Ella es una chica sin inspiración, y por mucho que trate de escribir, simplemente nada se le viene a la mente. Y aunque ella ha pasado por muchas cosas que podrían ser de gran potencial para sus historias, lo que ella intentaba escribir simplemente no tenía algún sentido, las palabras no le salían bien. Que le terminó el novio, que su amiga la decepcionó, las mil y una vacaciones en la playa con sus mejores amigas... todo por lo que puede pasar una adolescente de diecisiete años; pero no, para ella era imposible organizar sus ideas y pasarlas de imágenes en su cabeza a letras impresas en un papel.

-“¡Sólo mírame!” le decía ella a su mejor amigo. “Tengo todas las ideas posibles, ya te las he dicho todas, pero no, cuando me siento a escribir nada sale. ¡Vamos, tú eres músico, ayúdame!”

-“Si, es verdad, lo soy, pero de eso no se trata” le decía él con un tono burlón. -

-“Ah, se me ha ocurrido algo. ¿Por qué no escribes acerca de eso? Escribe una historia acerca de una niña que no es buena escribiendo historias, es interesante ahora que lo pienso, y es una historia acerca de ti, así que no sería tan difícil de escribir, ¿no lo crees?”



Y allí empezó todo. En ese mismo instante ella se sentó a escribir. Y pasaron las horas, tres tal vez, hasta que ella pudo encontrar las palabras adecuadas para poder empezar; pero no se dio por vencida, y dieron las doce de la noche y ella seguía escribiendo, feliz, porque por fin sus ideas estaban saliendo en orden y por primera vez tenían sentido. Y su protagonista sentía lo mismo que ella en ese momento; esa angustia de no poder escribir todo lo que ella sentía en ese momento, esa felicidad al saber que sus palabras por fin fluían, y esa satisfacción al ver que su historia felizmente llegaba a un final. Un final en el que todos quedaban felices porque, aunque no fuera la mejor historia del mundo, esta niña por fin había podido escribir algo, algo que tuviera por lo menos un poco de sentido, algo de lo que ella se sentía orgullosa.

Con un poco de miedo, la niña le entregó su historia a su maestra; al final del día ella se le acercó y le dijo:

-“No sé por qué se me viene a la cabeza alguien cuando leo tu historia”

-“Sí” le dije, mientras me sonrojaba, “es curioso cómo pude llegar a contar mi propia historia, ¿verdad?”

-“Curioso será intentar explicar que tu historia es acerca de una chica que escribió acerca de una chica que escribió acerca de una chica que no sabía escribir historias”

Y al decir esto, se fue. Dejándome a mí, la chica que escribió acerca de la chica que escribió acerca de la chica que escribió acerca de una chica que no sabía escribir historias, sin saber si mi historia estaba buena o mala.